3432

ROUTE, hebdomadaire de la FIJL en France

Année VI — Prix 12 frs. — N° 219

Rédaction et Administration
4, rue Belfort, Toulouse (Hte.-Gne.)

3 décembre 1949

GIROS a
PABLO BENAIGES
C-C Postal n° 1328-79 TOULOUSE (Hte.-Gne.)

Precio de suscripciôn: trimestre, 150 frs.; semestre, 300; año, 600

B.D.I.C

Ruta
órgano de la F.I.J.L. en Francia

ULTIMA HORA

«Hace unos días hemos llamado la atención al mundo democrático acerca de las condiciones bajo las que Gabriel Cruz Navarro acababa de ser condenado a muerte. Un llamamiento patético, procedente del interior de España nos anuncia, además de confirmar la citada condena, que otros resistentes sindicalistas pertenecientes -- como Gabriel Cruz -- a la C.N.T., Basilio Luna, Antonio Velasco, Juan Velasco y Juan Ortiz, en Ocaña, y José López, en Barcelona, han sido igualmente condenados a la pena capital y su ejecución es segura si no se realizan gestiones para salvar sus vidas.

El Comité de Protección y Ayuda a los Demócratas Españoles, que acaba de enterarse del fusilamiento en Ocaña de otro resistente, Juan Gil Heredia, igualmente militante de la C.N.T., ha enviado varios mensajes, especialmente a los Gobiernos francés, americano y británico, en la esperanza de evitar nuevas víctimas e invita a las organizaciones y personalidades democráticas que secunden esta acción.»

Georges Altman, A. de Brouckère, Albert Camus, Pablo Casals, André Gidé, Francois Mauriac, Georges Orwell, Remy Roure, J. P. Sartre, Stephan Spender e Ignazio Silone.

EL FASCISMO ESPAÑOL HA CONDENADO A MUERTE A JOSE LOPEZ

Editorial

Ayer y hoy jôvenes libertarios

No, no nos hemos desviado de nuestra senda. Seguimos pensando como pensábamos y continuamos convencidos de que el arma más eficaz y más necesaria es, para los hombres, la cultura.

Afirmamos que la Sociedad libre tiene que surgir del cerebro humano; que si la tiranía es producto de la ignorancia, la libertad tiene que ser obra de la cultura; que es en el amor, en los sentimientos y en la inteligencia, en donde se hallan las bases de la felicidad humana.

Seguimos convencidos de que nuestra lucha tiene su más amplio campo en el cerebro humano.

La acción violenta nos la ha impuesto la tiranía, y hemos aceptado la batalla en ese terreno porque es necesario poner término a la orgía de sangre que los potentados viven en España.

La crueldad y la ignominia del fascismo exigen una réplica constante y esa réplica ha surgido de los hombres que, de haber podido escoger arma, habrían escogido el libro .

Para nosotros, jóvenes libertarios, el problema de España tiene dos fases distintas. Una, la violencia: circunstancial; otra, la acción cultural: permanente.

Sabemos, mejor que nadie, que el fascismo es el extremo más abyecto de la opresión, pero no ignoramos que al margen de la denominación del totalitarismo negro, se cobija también la tiranía. Por ello, la resistencia libertaria se ha convertido en ariete demoledor del régimen que impera en España. Y en las cárceles y en el exilio los jóvenes libertarios pugnamos por forjarnos una cultura y por aprender enseñando.

El fascismo no puede ser vencido en su guarida más que por la acción demoledora, por los golpes constantes de la resistencia, por la insurrección armada del pueblo, porque el fascismo es un círculo de bayonetas que protege a un patíbulo en el que cotidianamente se inmola a la juventud rebelde.

Pero cuando esa acción abnegada determine el derrumbamiento del patíbulo nazi transplantado a España, quedará en pie, a pesar de todo, el crimen perpetrado en la conciencia de muchos seres durante los largos años en que las iglesias y las escuelas han sido, y son todavía, antros de sumisión y de terror, y fortines del fascismo.

Entonces será más necesario que nunca, emplear nuestras armas, nuestra cultura. Será necesario continuar por el camino de la Revolución Social, porque el derrumbamiento del régimen no supondrá forzosamente, el triunfo de la Libertad. Antes de que el fascismo escupa su último suspiro, el capitalismo mundial tratará de establecer sus barreras en España, que se denominarán directorio, monarquía o república, pero Estado. Y como lógica consecuencia, explotación y esclavitud.

La libertad tiene para nuestro pueblo esas dos fases. Hay que hacer enmudecer a los piquetes de ejecución; hay que arrancar los colmillos a la fiera, y, una vez logrado esto, puesto que hoy no podemos hacerlo, hay que sembrar ideas de justicia y de emancipación social, de rebeldía y de superación, en España, para borrar de la mente de los hombres las sombras que la España negra ha sembrado.

El camino de la libertad aparecerá entonces ante los ojos de nuestro pueblo. La revolución sufrirá el necesario período de gestación en la mente de los hombres. Y la cultura, arma suprema de los revolucionarios, abrirá definitivamente las puertas del Progreso social y de la Sociedad libre.

No, no hemos cambiado. Sabemos que el triunfo de nuestras Ideas se llama CULTURA, pero no ignoramos que hay que destrozar las trincheras de la ignorancia para poder vencerla en España.

Gabriel Cruz sigue condenado a la última pena

Nuestros abnegados companeros han sido condenados por la «justicia» franquista como represalia por el heroismo de la resistencia.

Noticias llegadas del interior anuncian que nuestro abnegado compañero José López, ha sido condenado a muerte, el pasado día 16, en Barcelona.

La criminal condena ha sido dictada como represalia por la acción creciente de la resistencia revolucionaria. La voracidad fascista pretende ahogar en sangre el empuje liberador de los hombres que, frente al régimen sanguinario de Franco, luchan con denuedo por la liberación de España.

José López, que fué herido y detenido en el mes de julio del corriente año, ha sido condenado a la última pena en el transcurso de un proceso ilegal, ya que de antemano el fascismo habíale condenado a muerte. No le han dado ni tan siquiera la posibilidad de presentarse ante el tribunal, completamente restablecido de las graves heridas que le produjo la gestapo franquista en el momento de su detención.

¡José López no debe ser asesinado! La opinión internacional debe evitar se consuma el crimen perpetrado por un tribunal que, como los tribunales nazis, responde por entero a la égida del dictador.

La vida humana ha llegado a perder todo su valor ante la negra conciencia del fascismo. En la España de Franco se asesina cobarde y vilmente, con toda impunidad.

Los hombres libres son perseguidos con saña y abatidos por la espalda o ante un piquete de ejecución.

¡Esa es la obra del fascismo!

JOSE LOPEZ

A todos los hombres libres del mundo nos dirigimos.

Según nuestras noticias dignos escritores franceses han protestado por la monstruosidad franquista acerca de quienes en sus manos tienen la posibilidad de intervenir eficazmente al objeto de salvar la vida de nuestros hermanos.

Queremos que nuestra voz encuentre eco en el mundo entero, queremos que como las de los intelectuales a que aludimos, surjan voces honradas y dignas, por doquier, reclamando el indulto de José López, Gabriel Cruz, Juan Ortiz, Basilio Luna, A. y J. Velasco.

De la rapidez de la campaña que se emprenda depende la vida de nuestros compañeros.

Ayer fuimos nosotros los que, para con los pueblos del mundo, demostramos nuestra solidaridad en la lucha contra el fascismo. Hoy debemos encontrar eco en quienes, como nosotros, desean abatir para siempre al monstruo que en donde posa sus garras hace brotar sangre humana.

¡José López, Gabriel Cruz, Juan Ortiz, Basilio Luna, A. y J. Velasco no deben morir!

¡Hay que impedir esos asesinatos!

Gabriel Cruz sigue esperando entre los muros de la cárcel de Zaragoza la hora en que el fascismo hispano finalice el crimen que contra él comete, arrebatándole la vida.

Destrozado física y moralmente, enloquecido por las torturas que le fueron aplicadas por los esbirros de Franco, Gabriel Cruz yace en una mazmorra del fascismo cuando debiera ocupar un lecho en un hospital.

Carecemos de noticias precisas sobre su actual situación. Ignoramos si en el curso de la pasada semana ha sido asesinado, pero todavía hoy, ante la posibilidad de que viva, clamamos justicia y pedimos al mundo una protesta enérgica que salve la vida de nuestro torturado compañero.

Gabriel Cruz, sobre el que pesaba como única acusación el haber formado parte de un Comité del Movimiento Libertario del Interior, no es un hombre para quien la posibilidad de defenderse existiese en el momento de ser juzgado.

Ante el tribunal fascista que lo condenó por imposición del tétrico cuerpo de la guardia civil, no compareció Gabriel Cruz, el lúcido militante de la C.N.T.; compareció un demente, un irresponsable, un enfermo, que, insensible a todo, escuchó la monstruosa sentencia sin llegar a comprender que quienes le arrebataron la libertad, la salud, la inteligencia, desarrollaban una repugnante parodia para arrebatarle la vida y con ella la posibilidad de volver a ser un hombre en posesión de todas sus facultades.

ASPECTOS — Por J. Peirats

STALIN, NAPOLEON A LA INVERSA

Las purgas frecuentes y sucesivas producidas en el seno de los partidos comunistas, la puesta en picota de jefes y jefecillos, los aparatosos procesos políticos, la campaña abierta de acusaciones y difamaciones, delatan una crisis profunda y no menos frecuente, un desmoronamiento progresivo de la disciplina stalinista .

El Estado comunista es el ensayo más atrevido de la omnipotencia estatal. Un vistazo detenido a la historia política de todos los tiempos, un examen minucioso de los procedimientos autoritarios, desde Alejandro el Magno, Gengis, Khan, Napoleón Bonaparte y sus émulos modernos Hitler, Mussolini y Franco, nos lleva a la evidencia del super-Estado comunista como aparato de opresión monstruosa, sin precedentes.

Durante estos últimos tiempos se ha venido especulando y hecha la disección anatómica y funcional del poderío soviético. Ningún aparato estatal ha podido disponer de un dispositivo exterior tan formidable. Hitler y Mussolini pusieron en juego, allende sus fronteras, a sus minorías raciales y fanáticas de toda laya. Sus éxitos fueron efímeros y los resultados poco consistentes. La evangelización hitleriana creó un movimiento de afinidad contemplativa en los países americanos, de suyo poco propicios a la acción bajo banderas e ideologías exóticas. Los países americanos de signo colonial operaron siempre por resquemor tradicional más bien que por contagio proselitista .El pronazismo americano era más bien una reacción contra el imperialisma sajón. Los alemanes fueron los únicos que no tuvieron ocasión de crearse una leyenda negra en América. El subconsciente de inferioridad, sedimento psicológico en los pueblos talino-americanos, les llevó a volver los ojos hacia el super-hombre blanco, antagonista de otro super-hombre, pertrechado de dólares y libras, tozudamente intervencionista. Lo que se dice de los americanos podría decirse de otros pueblos coloniales sujetos a la férula yanqui y del Communwealth.

El stalinismo creóse un dispositivo exterior afincado en la mística de clase .Supo actuar y maniobrar esgrimiendo tópicos revolucionarios y redentoristas en una época estúpida, escéptica, embrutecida moralmente, sin conciencia de la dignidad individual, en la que todo se espera del milagro y de los taumaturgos fabricantes de milagros.

El Estado stalinista ha sacado el máximo rendimiento de la técnica autoritaria. Pero ¿a qué precio? Al precio de una constante depuración iniciada con los principales caudillos de la revolución de Octubre, todos implacablemente sacrificados, y que se prosigue en ritmo acelerado, febril y vertiginosamente en nuestros días contra el más mínimo motivo de disidencia. Los aparatosos procesos políticos que constituyen el menú diario de la política stalinista, más que un procedimiento de propaganda, más que un reclamo de alto estilo y más que una advertencia ceñuda a los pastores del propio rebaño, representa de hecho un recurso de impotencia manifiesto en el Estado comunista para contrarrestar las naturales reacciones del hombre contra la camisa de fuerza de la brutal autoridad.

El murallón de hierro que convierte hoy en día a Rusia en un nuevo planeta, no tardará mucho tiempo en quedar derruido. Sabremos entonces lo que ha costado a la «clique» stalinista, en millones de vidas, la reducción de un inmenso país a un inmenso cementerio. De momento podemos diagnosticar, sin temor a equivocarnos, sobre el mal llamado a acabar irrimisiblemente con la mayor afrenta de la historia: el imperialismo soviético.

A medida que el Estado soviético intenta desbordar sus propias fronteras; a medida en que inicia su carrera de conquista del mundo; a medida en que intenta sumar a sus dominios a otros pueblos de mentalidad diferente y de cultura sumamente superior; a medida que progresa su cruzada hacia Occidente, las defecciones, los choques políticos internos se acentúan.

Los procedimientos bolcheviques de deformación mental tenían en Rusia la ventaja del signo etnológico, de la unidad geográfica ,psicológica y cultural. Estas ventajas no juegan en las latitudes a que llevan sus ambiciones a los nuevos zares. Los síntomas son evidentes y el furor con que se pretende reprimirlos, la habilidad con que se pretende enmascararlos no hacen más que delatar la envergadura de la crisis.

Los procesos escandalosos, las expulsiones de camisas viejas adonde no llega el poder de los pelotones de ejecución, los procedimientos grotescos y de cinismo descarado, el invicto campeonato de impudor, tiene previstas sus consecuencias fatales. Ni siquiera les queda el recurso del repliegue. Stalin es hoy un Napoleón a la inversa. Su avance acumulará a su paso dificultades insuperables. Su retirada puede ser el inicio de una gran catástrofe para su régimen.

La felicidad esta en la libertad

Llegaron los salvadores y nos pusieron la coyunda.

¿En qué nos diferenciamos de los bueyes? En que tenemos facultad de raciocinio. Pero menguada razón es la razón de la inmensa mayoría que no alcanza a discernir dónde están la verdad y la libertad. Si el hombre, por el imperioso llamado del estómago se lanza mendigante a los pies del dispensador de mercedes en una total claudicación de su hombría y derechos es porque aún no ha ascendido los peldaños que dejan abajo en el abismo, la noche eterna de la animalidad.

Lo que siempre fué un problema de ardua solución hasta para los más ilustres filósofos parece consistir en la época de los grandes descubrimientos, en la era atómica, en una cosa simple y sencilla: en llenar la tripa. Para los salvadores está visque la felicidad es pura cuestión de bolo alimenticio y de ahí se explica que disfruten de ella en una serie interminable de banquetes.

El preso tiene casa y comida, en verdad mala casa y comida. ¿Es por ello feliz un recluido? No, y aunque estuviera en el más lujoso palacio y a su disposición los manjares más exquisitos, su condición de recluido le haría desdichado. Y es que, mal que les pese a estos extraordinarios omniscientes de pacotilla, la libertad es en lo único que puede estar compendiada la felicidad y en lo único en que puede asentarse firmemente la justicia.

Diego Parra.

DE LA CONVERSACION

La conversación es sana, es agradable.

La conversación es como una mota pacífica... Es como el decir discreto de las acequias, como el cantar de las golondrinas, como el lenguaje del airecillo y de las flores: que es vida, es movimiento.

La conversación (que es útil al placer del alma) entra en todos los campos... Es el agua que riega todas las plantas: las de la ciencia y las del arte; las de la moda y las de los juegos—las del labriego y las del pastor, como las del magnate—. Y siempre sale parada en la elegancia de su lugar y de su medio. El trabajador conversa como su trabajo y de su trabajo; el siervo como su servitud; el jesuíta como su iglesia; el doliente como su dolores; el republicano como su república... El hombre libre como su Libertad, etcétera, etc.

La conversación debe cuidarse cual planta delicada, que el lenguaje tiene sus parásitos: sus ramillas secas y sus espinas.

Una conversación con mímica exagerada es más bien una danza trágica que una conversación.

«Habla que te vea», dijo Sócrates. La conversación es el espejo donde nos miramos, donde miramos y vemos a nuestros amigos. Por la conversación distinguimos al sabio, al anciano, al niño, a la madre, al hombre. El grosero también tiene su léxico.

El que conversa, lee el libro íntimo de su alma.

El hombre conversa con los animales y con las plantas; con las máquinas y con los hombres. La atención del que escucha sirve de acompañamiento a la música de la conversación.

Hay conversaciones que, como los discos rayados, son desagradables al oído, poco merecedores del acompañamiento de la atención.

Cuando encontramos un desconocido—si conversamos con él mantenemos nuestro espíritu a la altura del suyo—hablamos del tiempo que pasa, del paisaje que vemos, o maldecimos la guerra no acabada. Si el desconocido habla como nuestros sentimientos, damos cabida a sus ideas: conversamos con nuestro amigo. Si nuestro amigo nos enseña en su cuerpo, en su alma, las llagas de la injusticia, nos solidarizamos con él, le prestamos nuestro apoyo. La conversación es por ello un trazo de unión entre los hombres.

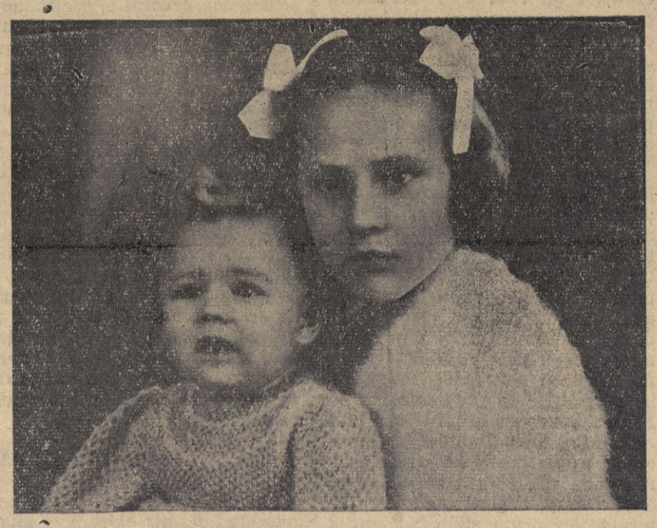
Hay hombres que no tienen en el cerebro nada más que casillas —lo tienen encasillado—todas éstas llenas y consignadas donde nada exterior puede entrar, con los que es insoportable conversar.

La hipocresía se presenta a veces en la conversación bajo la capa de cortesía... pero esta señora, como las flores de papel: mucho color y mucha forma, pero poca naturalidad.

La conversación, es en fin, como la abeja, de la que exigimos su producto; su utilidad es su belleza única.

José Molina.

DOS VICTIMAS DEL FASCISMO



En la fotografía que reproducimos, aparecen las hijitas de nuestro compañero José López.

Sobre ellas pesa la terrible condena que la «justicia» fascista ha dictado contra su padre.

La niñita mayor, Violetã, ha pagado ya un inmenso tributo ã la maldad fascista: es muda a consecuencia de una grave enfermedad adquirida en el exilio forzoso a que estamos sometidos.

Esas dos caritas infantiles son una razón más para que López no sea asesinado.

¿Permitirá la Humanidad que esas criaturas reclamen a su padre inútilmente?

Vistazo cosmopòlita y horizontal

Por Alejandro SUX

Los Departamentos de Comercio y de Estado, discuten en Wáshington una proposición angloamericana, aconsejando proporcionar al mariscal Tito, una buena aviación «civil». Esto hace suponer que tanto el Reino Unido como Estados Unidos, desean alentar al dictador comunista disidente de Yugoeslavia, en su actitud anti-rusa. Las gestiones para adquirir esos aeroplanos inofensivos, están muy adelantadas ya; hasta se conoce la firma norteamericana que los procurará. El fondo de esta noticia es oficial.

En los círculos del Congreso se comenta el doble llamado del Papa: uno pidiendo a Estados Unidos que liberalicen sus leyes de inmigración para dar hogares a los millones de personas prácticamente sin patria que se hallan en Europa; otro dirigido a los católicos del mundo para que contribuyan al fondo misionero de la Iglesia para extender e intensificar la religión apostólica romana. Este segundo tema de comentario parlamentario, lo explayó desde Roma, por radiotelefonía, Mgr. Celso Constantino. El primero fué radiado desde Castel Gandolfo por el Sumo Pontífice en persona. El argumento principal está basado en las posibilidades materiales de este país, lo que le permite cumplir con los preceptos cristianos hacia el prójimo, con más facilidad que cualquiera otra nación del orbe. ¿Cuál será la respuesta del Congreso de Estados Unidos?

La patente 2.482.727, defiende un nuevo producto químico creado por Emmett J. Culligan, de San Bernardino, Estado de California.

Este producto es la **zeonita**, que suaviza a las aguas con excesivas sales irritantes; su acción se realiza dentro de un aparato especialmente concebido para ello. Debe tener alguna importancia cuando se ha formado una compañía explotadora en Northbrook, Illinois, con el nombre de Culligan Zeonite Company.

El pescador Clifton Carrol, ha descubierto oro en las inmediaciones del río Yukon, en Fairbanks, Alaska. El que organiza la explotación es el reverendo pastor Edœard Badten, «misionario de la Iglesia de Dios», y el que transporta a los buscadores del bello y trágico metal, es Cilbert Lord, en compañía de Jim Magoffin, piloto de aviación. Esto está produciendo, en pequeño, la misma fiebre del oro de hace medio siglo, en California. Los terrenos auríferos están situados al norte del Círculo Polar. Ya se cuentan cincuenta buscadores de oro, llevados por avión. Se esperan centenares de todas partes del mundo, cuando la noticia cunda... Y yo lo hago cundir con acierto innegable placer diabólico... ¡A ver cuándo se acaba el oro de la tierra!

Un buen cuarto de página dedica «The New York Times» a contarnos el descubrimiento de un tratamiento químico para alcohólicos, basado en un producto danés que se llama «antabuse», el cual, a su vez, se basa en el tetraethylo-thiruram, en forma de bisulfuro, que, por lo visto, se usa en la industria del caucho, lo que proporcionó el elemento de azar a los doctores H. Jald, E. Jacobsen y V. Larsen, todos de Dinamarca, al observar que los obreros de la mencionada industria, cuando manipulaban durante algún tiempo el bisulfuro en cuestión, detestaban el alcohol y, si lo bebían, les causaba náuseas. El autor del artículo, que firma con las iniciales W. K. en la sección científica del gran diario neoyorquino, después de interesarnos pormenorizadamente en la forma de administrar el «antabuse» a los alcohólicos, y los efectos que les produce según beban cerveza, vino o ginebra, en las últimas líneas de su trabajo nos revela que el **antabuse no cura el alcoholismo**, pero que puede ser una gran ayuda para las organizaciones antialcohólicas que tratan de desintoxicar a los pacientes, sin que ellos lo sepan. En posdata, agrega que hay un Dr. Erik Glud, que está en condiciones de dar más detalles a quien los pida.

En el Congreso de Cirugía de Nueva Orleáns, el Dr. Sem Pring-Puang-Geo, del Reino de Siam, comunicó que su gobierno inicia una campaña para convencer a los siameses de que comen demasiado, problema que, como puede verse, es único en el mundo, puesto que en todo él no hay pueblo que coma de acuerdo con su apetito. Resulta que hasta los más miserables siameses, cuentan con 100 variedades de pescados, diversas aves comestibles, 50 variedades de frutas, arroz, gallináceas y huevos en abundancia... ¡y hay camarones y langostas por millares en todos los canales al borde de los cuales viven los campesinos!

Un poco más al sur, en la península Malaya, las cosas no son tan buenas; la Royal Air Force y la Naval Air Force de Inglaterra, bombardean la selva, al norte de Johoro, donde se han concentrado los «huelguistas-bandidos»... un nuevo neologismo que reemplaza al simple «comunista» empleado hasta ahora. La Agencia Reuter, que comunica esto, demuestra caracer de imaginación.

La farándula internacional

No hace falta ser muy extremista en ideas, ni estar muy amargado de la vida por cualquier circunstancia adversa al excesivo egoísmo de tantos sujetos que patalean, gesticulan y maldicen todo lo existente, porque no han nacido para banquero, ministro o aventurero sin escrúpulo de la política, sino tener nada más que una poca de vergüenza, de dignidad humana, de amor a su verdad y a lo justo, para no sonrojarse e indignarse ante el cuadro cómico y grotesco, repulsivo y denigrante que nos ofrece el panorama de eso que denominan política internacional y los que componen el conclave o la comparsa de magnates del dinero y de los negocios que se atribuyen, de una manera infalible, el ser la selección moral e intelectual para dirigir y encauzar los destinos del mundo.

Uncidos a la sarroza del poder, que es la riqueza detentada, el fraude legalizado y la violencia organizada, llámese la forma de gobierno monárquico, imperio, república popular o democrática, van los artesanos y mercenarios de la pluma, los voceros de la radio, los que tienen epidermis de ballena, que hacen lo blanco negro y lo negro blanco, que cantan a la guerra, como al día siguiente cantan a la paz, mientras el pueblo honrado y laborioso, que no come ,que no viste, que no lee, que no conoce la higiene ni la alegría del vivir, porque vive en barracas indecentes y lo que gana a la semana lo necesitaría para un día; ese pueblo desgraciado, gestor de la riqueza de todos los países, no acaba de comprender la burla y la mentira de todo lo que le rodea.

Hemos sido actores y espectadores de dos guerras que han dejado a la Humanidad deshecha y según los argumentos difundidos por los respectivos dirigentes de pueblos, la defensa de la libertad, del bienestar y de la justicia, han sido las causas que la motivaron. Se ha terminado la segunda guerra y preguntamos: ¿dónde está la libertad? ¿Dónde está la justicia? ¿Dónde está el bienestar del pueblo trabajador, que tiene más derechos que todos a la vida?

Cuando empieza la guerra a destruir todo lo creado, y cuando acaba, a reconstruir, pero que sean los trabajadores los que produzcan mucho, mientras la plutocracia, en vez de sentirse patriota, no de palabra, sino de verdad, mermando sus privilegios y sus orgías, sus veinte puestos en el banquete de la vida, siempre más egoísta, más intransigente con los derechos de los trabajadores.

¿Pruebas? Ahí tenéis el panorama mundial. No hace falta ser anarquista, ni comunista, ni socialista, ni republicano, ni monárquico, para ver hasta la saciedad, cómo todas esas clases que llaman fuerzas vivas de un país, el mundo comercial y de la industria, de los trust y de las empresas anónimas, y hasta los que ¡oh sarcasmo! abominan en sus prédicas de los bienes terrenales, sean de la religión que sean, cuando llega la hora de la verdad, de poner en práctica algo de lo que prometieron al pueblo, de lo que necesita el pueblo, de lo que pertenece al pueblo, que es el sostenedor principal del andamiaje de todos los Estados, cómo se convierten en los enemigos implacables de los mismos que con su ignorancia, negligencia y cobardía, se dejaron embaucar y sirvieron de muletas para ir perpetuando su misma esclavitud.

Y ahora se habla de otra guerra. Y para sostener el ambiente de la misma y la borrachera patriotera, se emplean los mismos argumentos, las mismas trompetas, el mismo chin chin de bombo y platillo. Y en vez de levantar ciudades nuevas para que la habiten los seres humanos, que viven hoy hacinados en pocilgas indecentes, causa de toda tuberculosis y degeneración de la humanidad trabajadora, y de elevar el nivel de vida del verdadero pueblo, con nutrición abundante, centros de higiene, de cultura y de vida, se fomentan los presupuestos de guerra y se ruegan limosnas para contribuir a extirpar tal o cual epidemia que azota a la humanidad doliente.

A tales causas, tales efectos. Esto lo saben ya hasta los tontos. ¡No hagáis los pobres y se terminará la miseria!, decía un santo defensor de una verdad, como un sol. Pero el caso es que el mundo continúa cada día peor; que con democracias, con monarquías, con imperios y con repúblicas y con toda clase de códigos de moral y de credos religiosos, la burguesía, la plutocracia y la Iglesia, cada día se muestran más egoístas y acaparadoras de la riqueza y que las clases trabajadoras cada día comen menos y se envilecen y degeneran más. ¿Es posible en pleno siglo XX tanta miseria moral?

Antonio Durán.

Einstein y la relatividad

La primera audacia inteligente de Einstein, sin negar la existencia del éter—puesto que algo sostiene los rayos que nos llegan del sol—es dejarlo de lado, no haciéndolo intervenir en sus razonamientos científicos. El no niega ni afirma su realidad; pero la quiere ignorar.

En nuestra observación demostrativa consideraremos, pues, que la luz se propaga en el vacío.

Imaginemos en un terreno llano, dos cañones tirando al mismo tiempo e instante, con excelentes condiciones atmosféricas. Estos lanzan dos proyectiles iguales y con la misma velocidad inicial. Un proyectil se dirige hacia el Oeste, el otro al Este. Fácilmente es de comprender que ambos proyectiles pondrán el mismo tiempo en cubrir idéntica distancia: el uno hacia el Oeste, el otro hacia el Este.

Si consideramos el proyectil lanzado por uno de los dos cañones y que cae sobre un blanco determinada ,y que al percutar contra ese blanco la velocidad restante del obús es de 50 metros por segundo. Supongamos que el blanco sea un automóvil. Este, si está parado, lo hemos visto más arriba la velocidad del proyectil con relación al blanco: será de 50 metros por segundo en el punto del impacto.

Pero suponiendo que el automóvil avanza de diez metros por segundo (o sea 36 kilometros por hora) en dirección al cañón, en forma que el automóvil blanco pasa a su posición precedente exactamente en el instante en que el proyectil cae encima, es fácil ver que la velocidad del proyectil con relación al automóvil en el instante del impacto no será de 50 metros por segundo, sino de 50 más 10=60 ms. en el instante mismo del impacto.

Si la velocidad del automóvil, en ese último caso, fuera igual a la del proyectil, éste le tocaría con velocidad nula.

Esto salta a la vista. Es por esta razón que vemos cómo unos hacen juegos espectaculares como recibir un huevo tirado al aire en un plato sin que el huevo se rompa a pesar de caer de varios metros. Para eso es suficiente dar al plato receptor del huevo tirado al aire en el momento del contacto una velocidad descendente que disminuya de otro tanto la velocidad del choque.

Lo mismo un boxeador, si retrocede ante el puñetazo que va a recibir de su adversario, en su retroceso disminuye la potencia del puñetazo; si en lugar de recular avanza hacia el golpe que le es destinado, el golpe sería más fuerte.

La propagación de la luz para un observador, es siempre idéntica. Si los rayos luminosos se comportaban en todo, por todo, como los proyectiles de nuestro ejemplo, ¿qué pasaría? Pues cuando iríamos con gran velocidad al encuentro de un rayo de luz, resultaría que el rayo de luz tendría, con respecto al observador, una velocidad aumentada. Y por

(Pasa a la tercera).

Sobre las «depuraciones» en el Partido Comunista Español

Reproducimos esta referencia dada por el periódico parisino «Franc-Tireur», en torno a los rumores persistentes relativos a un probable secuestro de «Pasionaria»:

«La noticia según la cual Dolores Ibarruri «La Pasionaria» había sido detenido en Praga, no ha tenido un mentís oficial de Moscú o de la dirección del partido comunista español. La respuesta se ha dado indirectamente, y bajo la forma de un telegrama de agencia que publicamos tal como nos ha llegado:

«Moscú (Reuter). — En un discurso ante el Consejo de la Federación Internacional Democrática de Mujeres, «La Pasionaria» se ha referido a una información que decía que había sido detenida en Praga.

—Yo me encuentro en persona ante vosotros—ha declarado—. No soy un fantasma y, como véis, tampoco estoy en la cárcel».

Después ha condenado en forma violenta las «mentiras», las calumnias y las falsas noticias puestas en circulación por los periódicos de la prensa capitalista.

Esta declaración de Dolores Ibarruri no significa nada en contra del problema planteado por el anuncio de su detención. Es posible que Moscú haya renunciado a su proyecto, debido a la intervención del partido comunista español y por temor a un escándalo que consumaría la ruina del partido.

Pero posteriores informaciones indican que los cuadros comunistas españoles han celebrado otra reunión en París el jueves por la noche. La crisis del partido, que se ha exteriorizado ruidosamente con motivo de la exclusión de Juan Comorera ,es real y profunda.

Se dan los nombres de tres de los más altos dirigentes que al parecer se hallan bajo control: Antón (que ejercía las funciones efectivas de secretario general), el general Líster (el más conocido de los jefes comunistas españoles) y Luis Fernández.

Finalmente, el antiguo secretario de los Sindicatos U.G.T. de Cataluña, miembro del Comité Político del P. C., Del Barrio publicaba hace diez días un artículo en «España Combatiente» (órgano del presidente Negrín) en el que afirmaba claramente su solidaridad con los antiguos combatientes yugoeslavos de las Brigadas Internacionales.

Como puede verse, el «titismo» no es un mito en el partido comunista de España.»

FIERAS CON UNIFORME

Una cocina de campo. Fuera: lluvia y relámpagos. Los árboles se tambalean arrebatados y los cristales tiemblan. Dentro: junto al hogar, en el que arde una hermosa lumbre, están una vieja y un joven :Miguel. Este, cabizbajo, los brazos cruzados. Ella, hace media; las manos corren, corren, apresuradas; los ojos grandes-abiertos fijos en las llamas multicolores. Habla de un tono seco. A veces irritado, a veces persuasivo.

La vieja.—Tonto, tonto, retonto. Te lo digo y te lo repito. ¿No sabes tú acaso, que esos hombres buscan tu perdición? ¿No lo sabes tú? ¿No te acuerdas ya de cómo murió tu padre?

Miguel.—¡Abuela!

La vieja.—Sí, abuela, abuela. Siempre replicas lo mismo: abuela. Pero reflexiona, hijo mío, reflexiona. ¿Qué interés podrás tú tener en vestirte de soldado? ¿Quieres decírmelo tú a mí? Ni tú ni nadie....

Miguel.—Abuela, yo también la quiero mucho a usted. Amo a mis olivos y tengo afección a esta miserable casucha. Pero, no puedo eludir el defender a mi patria, el prestar ayuda a unos hermanos que mueren por mí en las trincheras.

La vieja.—Tonto, tonto, retonto, te lo digo y te lo repito. ¿Pero acaso sabes tú la idiotez de lo que dices? No, no lo sabes; si lo supieras no lo dirías. ¿No ves, hijo mío, que a tus hermanos, que a tus vecinos, les ocurre lo propio que a ti? ¿A quién defiendes conquistando países extranjeros? ¿O impidiendo que conquisten el tuyo? A nadie. Sólo, que los hombres, son como animales, peor que animales, porque se exterminan entre ellos sin saber por qué. Y tú, mi Miguel, a quien yo quiero tanto, ¿vas a hacer eso? ¡No! Tú no serás militar. Tú no vestirás uniforme. Porque sea quien sea el que te gobierne, compatriota o extranjero, siempre serás un miserable, mientras te gobiernen. Tú no marcharás, o si marchas será al monte. o yo te esconderé en el sótano, pero a matar hombres como tú, ¡no!

El día que agarres un fusil que sea para acabar con todos aquellos que quieren enviarte a la guerra. Ese día te diré: Vamos, hijo, tu abuela también va contigo.

Miguel.—(Levantándose, decidido y obtuso). Abuela, usted lleva muchísima razón, cierto. Mas yo no quiero pasar por un cobarde frente a mis semejantes. No quiero que puedan decir que Miguel se ha negado a morir por la patria.

Abraza a la vieja, la besa en la frente, échase una capa sobre los hombros y sale a la calle confundiéndose con la noche.

La vieja deja su trabajo y se seca unas lágrimas...

* * *

En un país extranjero. Miserable choza rodeada de bosque. Arboles quemados, ardiendo, retorcidos por el sufrimiento. Humo, mucho humo. Allá lejos, gritos y zumbidos. Vibraciones de motor. Cañonazos.

Cerca, tres hombres harapientos y sudorosos. Andan vacilantes e inquietos. Uno de ellos, el jefe, Miguel. Los otros, dos jovenzuelos de cara asustada, le siguen indecisos.

Se detienen frente a la cabaña. Apuntan con el mosquetón.

Miguel.—(Gritando). ¿Quién está ahí dentro? Manos arriba.

Un joven.—Estará vacía .

Miguel.—¡Pasa delante y abre!

El joven se apresura a cumplir las órdenes. La puerta se abre fácilmente, casi sola. Ningún peligro parece cobijarse en la cabaña. El joven entra.

Miguel.—¿Qué?

El joven.—Una vieja medio muerta.

Miguel.—(Penetra seguido del otro muchacho). No somos los primeros...

Se aproxima a la mujer y le sacude un par de puntapiés, así, sin saber dónde, como un bruto.

La vieja vuelve en sí. Lo mira aterrada; mira a los otros. Intenta enderezarse; no lo consigue, Es vieja, muy vieja.

Canas, arrugas, ojitos hundidos aunque brillantes. Pronuncia algunas palabras en lengua extraña.

Miguel.—¿Qué dice?

Un joven.—Pregunta por su nieto.

Miguel.—Dile que lo busque.

La vieja no entiende. Pero en la sonrisa, en la mueca del hombre, nota algo de ironía, de odio, de rabia, de ferocidad, eso, ferocidad. Mira a los soldados, mira los uniformes, los mira fijamente y luego cierra los ojos.

Miguel (Dándole con la culata de su arma).—¡Te he dicho que de pies!

La vieja por fin se levanta con la ayuda de uno de los chavales.

Miguel.—Déjala... registra en todas partes a ver si queda algo, lo que sea. (Se vuelve hacia la vieja). ¿Dónde tienes los cuartos?

Ella no contesta. No comrende. Algunas lágrimas se deslizan, perezozas, por sus mejillas.

Un soldado traduce las palabras de Miguel. Ella hace señas de que no posee nada.

Miguel (golpeándola con rudeza).—Contesta, puerca. ¿Dónde tienes tu oro?

La vieja cae de nuevo. Al caer, da con la cabeza en el escalón del hogar. Queda sin sentido. Algo de sangre aparece en el rostro amarillento de la anciana.

Miguel (exasperado al ver que no encuentran nada).—Ea, muchachos, no perdamos más tiempo; sigamos nuestro camino.

Salen. Hacen algunos pasos. Miguel vuelve atrás. Amontona unos haces de leña seca junto a la cabaña y le prende fuego.

Las llamas brotan, tímidas, avergonzadas, pero ya se elevan, crujen las ramillas y la humareda envuelve la barraca. Todo arde.

—Vamos—dice Miguel.

Y se marchan los tres, como si nada hubiese ocurrido.

* * *

Y en cada choza del mundo, una anciana llora a un hijo convertido quizás en fiera por la ley de la guerra...

José A. Mateo.

ELLOS LO DICEN

(Viene de la cuarta)

la duda puede existir en torno a la veracidad de lo que expone «Ecclesia»; demos, pues, paso a unas líneas extraídas de la revista «Brecha», órgano oficial de la guardia de Franco, de Barcelona:

«Hace veinte años se pedía la pena de muerte para todo «traficante con la salud del pueblo», y hoy, que estamos viendo los más grandes «affaires», los del pan, del arroz, del aceite, de la gasolina, del tabaco e innumerables más, nadie alza un solo grito de protesta.

El conformismo es general, y en los organismos encargados de la represión y persecución de los mismos se adivina la incapacidad... o la complicidad. Motivos ambos que revelan su fracaso.

Gran cantidad de artículos siguen en plan de intervención únicamente para asegurar la continuidad en el negocio de unos pocos, y el modus vivendi a unos muchos.

Estamos convencidos de que los males de España no radican en la falta de producción; reconocemos que ésta es más próspera que en cualquier época pasada, sino en la distribución de productos, voluntaria y tortuosamente retorcida.»

Solamente nos queda por presentar un certificado del verdugo, señalando las sentencias de muerte que ha firmado, para corroborar por completo la palabra paraíso aplicada a lo que paraíso es para los vividores, aventureros y parlamentarios en busca de negocio, y campo de exterminación para los españoles.

Juan PINTADO.

Directeur-Gérant :
VICENTE JOSEPH
Imprimerie du Sud-Ouest
6, RUE St-URSULE

EL ANARQUISMO

Por PAUL ELTZBACHER

(Continuación)

3.—La sociedad futura ejecutará con facilidad todas las labores de que el Estado se encarga actualmente.

¿Se estima necesaria una carretera? Pues bien, que los habitantes de los pueblos vecinos se entiendan entre ellos y la realizarán mejor que el ministerio de Trabajos Públicos. ¿Hace falta una de ferrocarril? Los pueblos interesados de una región entera lo solucionarán mucho mejor que los contratistas que recogen fortunas inmensas construyendo malos caminos y carreteras. Si lo que se precisa son escuelas, lo mejor será que se encarguen de ellas los mismos interesados, que encontrarán a no dudar, mejores soluciones que los designados oficialmente por el Estado. ¿Es necesario defenderse contra una invasión extranjera? Procurad defenderos vosotros mismos, ya que si confiáis tal misión a los generales, seguramente os traicionarán. ¿Se precisan herramientas, máquinas, etcétera? Entenderos directamente con los obreros de los centros industriales, que os las proporcionarán a cambio de vuestros productos, al mismo precio de coste, prescindiendo de los intermediarios que encarecen los artículos robando lo mismo al obrero que transforma el material que al comprador que debe utilizarlo. Si estalla una disputa o bien hay alguien que abusando de su fuerza trata de oprimir a un débil, el pueblo se encargará en ambos casos de impedir la injusticia, recurriendo, para el primero, a un arbitraje e interviniendo directamente en el segundo sin necesidad de esperar a ningún género de policía. Se podrá prescindir, pues, tanto de los agentes de la autoridad como de los jueces y todos los representantes de la fuerza represiva estatal.» (Estudios revolucionarios, pág. 30).

5. – LA PROPIEDAD

1. – Kropotkin, en la evolución de la humanidad de una existencia menos feliz hacia la más feliz posible, desaparecerá, no la propiedad, sino su forma actual, la propiedad privada.

1.—La propiedad privada se ha convertido en un obstáculo al progreso de la humanidad, en el sentido de la existencia lo más feliz posible.

¿Cuáles son las consecuencias de la propiedad privada? «La crisis, calamidad pasajera en el pasado, se ha transformado en crónica. Crisis del algodón, crisis metalúrgica, crisis en la relojería, todas las crisis se manifiestan juntas en la actualidad. Se evalúan en varios millones los obreros sin trabajo existentes en la actualidad en Europa; a centenares de miles los que van de ciudad en ciudad mendigando, o se amotinan pidiendo con amenazas **trabajo o pan.**

No es extraño contemplar grandes industrias que desaparecen, grandes ciudades como Sheffield que quedan desiertas. Por todas partes el mismo espectáculo desolador. Paro forzoso y con el paro la dificultad y lo que es peor la miseria. Los niños desnutridos y raquíticos, la mujer envejecida de algunos años al final del invierno. Las enfermedades causando grandes estragos en los medios obreros. Todo esto, cuando por boca de los economistas oficiales se habla todavía de superproducción.» (Palabras de un rebelde, páginas 5-6).

Se podría esgrimir quizás, como justificación de la propiedad, la influencia benéfica de la propiedad privada en el campo. «Aun en ese aspecto debe reconocerse que la edad de oro de la pequeña propiedad ha terminado. En la actualidad, el campesino propietario de una pequeña parcela de terreno, se ve con todas las dificultades para afrontar la situación. Lleno de deudas. está siempre a disposición del comerciante de ganados o de la tierra, del usurero; la letra le banco y la hipoteca, arruinan pueblos enteros con más facilidad todavía que los formidables impuestos establecidos por el Estado y el ayuntamiento. La pequeña propiedad se debate en la congoja permanente y si el campesino guarda todavía el nombre de propietario, en realidad no es otra cosa que el punto de mira de la explotación de banqueros y usureros.» (Palabras de un rebelde, página 326).

La propiedad privada tiene todavía otras consecuencias menos directas.

«Mientras se mantenga una casta de desocupados, entretenida por el trabajo de los obreros con el pretexto de que son necesarios para dirigirles, esos parásitos representarán siempre un foco pestilente para la moralidad pública. El hombre desocupado y embrutecido, que durante toda su vida no hace otra cosa que la búsqueda continua de nuevos placeres, el que no posee ningún sentimiento de solidaridad para con los demás hombres y cuyos sentimientos de vil egoísmo están alimentados por la misma vida que practica, se verá siempre arrastrado hacia la más grosera sensualidad, y envilecerá todo lo que le rodea. Con su dinero y sus instintos brutales, prostituirá a la mujer y los hijos, el arte, el teatro, la prensa, venderá su país y sus defensores y demasiado cobarde para realizarlo él, hará masacrar la élite de la patria el día en que tema perder su fortuna, única fuente de sus privilegios. De año en año millares de niños crecen en medio de la miseria moral y material de las grandes capitales y de una población desmoralizada por la inseguridad de la vida cotidiana frente a la podredumbre, la pereza, la lujuria de la que se envanecen las grandes urbes. Es la misma sociedad, la que produce cada día esos seres incapaces de vivir una vida honrada, imbuidos de sentimientos anti-sociales, que se glorifican cuando sus crímenes se ven coronados por el éxito y se mandan al encierro a perpetuidad cuando la suerte no les acompaña.» (Las cárceles, pág. 47).

La propiedad privada es una injusticia. «Todas las riquezas acumuladas son productos del trabajo colectivo de las generaciones actuales y de las que las precedieron. La casa en la que nos encontramos en este momento, tiene un valor porque está construida en una gran ciudad. Si se la transportara a la Siberia, por ejemplo, su valor sería casi nulo. La máquina, cuyo invento está registrado y patentado, es fruto del esfuerzo, contiene en sí, el trabajo de la inteligencia de cinco o seis generaciones; sin embargo, no tiene ninguna importancia si no se la considera como parte integrante de ese inmenso todo que se designa como el resurgimiento industrial del siglo XIX. El valor de una máquina de hacer bordados, es nulo en manos de las tribus de los Papouas de Nueva Guinea. Ciencias e industria, saber y aplicación, descubrimientos y realizaciones prácticas, conducen inevitablemente a nuevos descubrimientos. Trabajo cerebral y trabajo manual, pensamiento y obra manual, todo se complementa. Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumentación de la riqueza de la humanidad tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral del pasado y del presente. Y siendo esto así, ¿con qué derecho nadie puede apropiarse de la menor parcela de ese inmenso todo?

Sin embargo, esa apropiación se ha realizado. Durante la larga serie de períodos y edades atravesados por la humanidad, todo lo que permite al hombre producir y engrandecer su fuerza de producción, fué acaparado por unos pocos. En la actualidad, la tierra, que se valoriza precisamente por las necesidades de una población cada día mayor, pertenece a minorías que pueden impedir e impiden al pueblo cultivarla, o en el mejor de los casos les impiden el cultivo según las necesidades modernas. Las minas, que representan el trabajo de varias generaciones y que se valorizan exclusivamente por las necesidades de la industria y la densidad de la población, pertenecen todavía a unos pocos, los cuales limitan la extracción, o la prohiben totalmente, si encuentran una situación más ventajosa para la colocación de sus capitales. La máquina también es todavía propiedad de unas minorías y aun cuando representa incontestablemente el perfeccionamiento aportado al instrumento primitivo por el esfuerzo de tres generaciones de trabajadores, no por eso deja de pertenecer única y exclusivamente a algunos patronos. Los ferrocarriles, que no serían más que hierro inútil sin la densa población de Europa que los utiliza, pertenecen solamente a algunos accionarios que ignoran en muchos casos donde se encuentran los países y caminos por los que transitan y que les procuran beneficios superiores a los de un rey de la Edad Media.» (La conquista del pan, págs. 3-10).

2.—La época de la propiedad privada será pronto rebasada por la humanidad. La propiedad privada está condenada a desaparecer. La propiedad privada es una formación histórica; «se ha formado como un parásito en medio de las libres instituciones de nuestros antepasados, ligada estrechamente al Estado. El régimen político es siempre la expresión y la consagración del régimen económico. El hecho es que nunca, en ninguna época de su existencia, ha cesado ni cesará el Estado de intervenir en favor del que posee contra el que no posee nada. La base de la fuerza de la burguesía, reside en el Estado todopoderoso.» (Estudios revolucionarios, página 17).

No obstante, la propiedad privada se aproxima al momento de su disolución .«El caos económico no puede durar ya mucho tiempo. El pueblo está cansado de sufrir las crisis provocadas por la rapacidad de las clases dirigentes; quiere vivir trabajando y no sufrir años de miseria, abonados de caridad humillante, como pago a su esfuerzo de dura y extenuante labor más o menos asegurada, pero siempre muy mal retribuída. El trabajador comprende la incapacidad de las clases gobernantes: incapacidad de comprender sus nuevas aspiraciones; de regentar la industria; de organizar la producción y el intercambio. Por consiguiente, uno de los rasgos más característicos de nuestra época, es el desarrollo del socialismo y la propagación cada día mayor de las ideas socialistas entre la clase obrera. El momento de la desaparición de la propiedad privada no puede tardar; quizás a la terminación del siglo XIX o un poco más tarde, pero de todas maneras está cercano el momento.» (Palabras de un rebelde, páginas 264-265).

II.—Al más próximo grado de evolución que la humanidad no dejará de alcanzar poco tiempo después de este cambio, la propiedad será organizada de tal forma que no existirá más que la propiedad social.

«El próximo y más alto grado de la evolución humana será inevitablemente, no sólo la Anarquía sino un comunismo anarquista». Las tendencias a la libertad económica y de la libertad política representan la expresión de una misma necesidad de igualdad, necesidad que se encuentra en la base de todas las luchas de la historia. Nuestro siglo se caracteriza por la intensidad con que se presentan las dos tendencias. Así se garantizará una vida agradable a cada individuo de los que cooperen a la producción en una cierta medida.

1.—El próximo grado de la evolución humana, desconocerá toda propiedad que no sea social.

«Una tendencia comunista se precisa de más en más en nuestra sociedad; el mismo espíritu penetra en infinidad de instituciones: Museo, bibliotecas, escuelas gratuitas, parques, paseos, calles asfaltadas e iluminadas, representan realizaciones al servicio y disposición de todos. De la misma forma, se intenta distribuir el agua en las casas sin preocuparse de la cantidad utilizada; los tranvías y ferrocarriles han empezado a introducir abonos y tarifas únicas y seguramente se ampliarán todavía tales medidas a partir del momento en que los servicios mencionados dejen de pertenecer a empresas privadas. Todo esto demuestra palpablemente la dirección en que se orienta el progreso del porvenir.» (Anarquismo comunismo, pág. 21).

La sociedad futura será comunista. «La primera preocupación de la Comunidad en el siglo XI será la de ampararse de todo el capital social acumulado en su seno, es decir, de todos los valores de consumo y de producción. Se ha intentado establecer una distinción entre el capital que sirve a la producción y la riqueza necesaria a la subvención de las necesidades de la vida. La máquina, la fábrica, la materia prima, las vías de comunicación y la tierra por un lado, y las habitaciones, los productos manufacturados, los vestidos y los alimentos por otro. Los unos, convirtiéndose en propiedad colectiva; los otros, destinados a seguir siendo propiedad individual, pero tal distinción es ilusoria e imposible de establecer. La casa que nos abriga, el carbón y el gas que quemamos, los alimentos necesarios a la máquina humana para mantenerse, el vestido con el que el hombre se cubre para preservar su existencia, el libro que le para instruirse, incluso la distracción, son otras tantas partes integrantes de la existencia del hombre tan necesarias para el éxito de la producción. Mantener la propiedad individual para esas riquezas representaría mantener la desigualdad, la opresión, la explotación, es decir paralizar por adelantado los resultados de la expropiación parcial.» (Palabras de un rebelde, pág. 127).

(Continuará).

B.D.I.C

Acotaciones a una crónica

En el número 244 de «Soli», el compañero J. Barco hace una definición juiciosa—todo lo que este compañero da a la publicidad es juicioso y de suma objetividad—de lo escaso y maltrecho que va quedando el espíritu de independencia en el seno de partidos y organizaciones, respectivamente.

Tras haber demostrado, de manera fehaciente, que ese loable espíritu va desapareciendo por completo en las esferas socialistas, sindicalistas y comunistas, sin dejar de la mano el mismo rasero, nos mide a los anarquistas. Y, francamente, la medida nos parece un tanto excedida.

La independencia es una de las cosas básicas por las cuales luchamos los anarquistas. No puede haber libertad allí donde se carece de independencia y, alcanzar la libertad, es lema nuestro. Consideramos, igualmente, que donde no hay independencia, la intolerancia está presente. El lúcido discernimiento, la ecuanimidad, la alteza de miras, la razón misma se hacen imposibles cuando no están animadas por un fecundo deseo de independencia.

Mas, a este efecto, conviene discriminar, lo más exactamente posible, entre el concepto que nos merece el calificativo independencia y sus sinónimos más inmediatos como son, por ejemplo, los conceptos sobre la libertad y el individualismo.

Los anarquistas españoles somos, en inmensa mayoría, refractarios al individualismo (generalmente inhibitorio a las luchas sociales y como dice Max Netlau, «por el hábito de inercia que parece dictar lo fácil») y, en cuanto a la libertad, nos preciamos de respetar escrupulosamente la de los demás, impacientes de que nos respeten la nuestra. Si, como partidarios de la organización que somos, exigimos que se cumplan acuerdos, o se siga una orientación—casi siempre a unanimidad aceptados anticipadamente—eso no indica en manera alguna, que la independencia no sea respetada. Son las condiciones de la lucha por la independencia, para todos, quienes así lo determinan. Luego queda descartada la falta de independencia, en este mi supuesto sentido.

Ahora, respecto a que por el hecho de que un compañero quiera «decir lo que, como fruto de su estudio y de su observación ha ido madurando en su mente», se le conteste con que «eso lo dijo Bakunin y no puede ser rectificado», es una norma, mejor dicho, un argumento desconocido por mí—por no decir por el conjunto de sus componentes—en el seno de la F.A.I. Hasta me atrevería a decir que dicha respuesta no cuadra, ni nos es común, en ningún sentido.

Lo más evidente es que el compañero Barco se proponga, con su autorizada crítica, despertar el celo por la independencia. Celo nunca bastante ponderado, pero ello no excluye el presente comentario en evitación de los que su crónica puede, inconscientemente suscitar.

Pruébase, también, nuestro apego a la independencia, si se constata que jamás hemos desconsiderado el calificativo de anarquistas, ni entrado en disputa, con quienes adjetivándose constantemente como tales, no sólo han sostenido criterios diametralmente opuestos a los nuestros, sino que, metidos en su torre de marfil, llevan infinidad de años en la más apacible de las existencias. Sin influir en las luchas sociales, sin ganar un adepto y sin otras actividades que «la relación obligada del grupo, o entre grupos vecinos, todo lo más». Lo que significa bien poca cosa por cierto y lo que abunda mucho en Francia e Italia, pongamos por caso (Conviene, en relación con esto, mirar al llano y no al saliente).

La F.A.I. española es la encarnación del criterio sostenido por Malatesta frente a Kropotkin allá por los años 1877 y sucesivos. Es un conjunto de mentes y corazones siempre dispuestos a batallar generosamente por la independencia. En cuya consecuencia, a la par que aceptamos la versión psicológica de que «en el fondo las ideas de todo pensador anarquista de la esencia íntima del propio ser que expresa los deseos limitados por el propio carácter», procuramos orientar nuestras aspiraciones y nuestra lucha en sentido homogéneo.

Respetamos toda exteriorización doctrinaria o filosófica, ya que sostenemos que la independencia no es solamente una de las manifestaciones de la inteligencia, sino la condición« sine qua non» para llevar a término cualquier impulso creador, pero siempre considerando que, al igual que nuestra libertad, la independencia, no puede—¡no debe!—ser completa hasta tanto exista un solo ser que carezca de ella.

Se cuentan ya en número superlativo los toques y retoques (no de inspiración muy innovadora, por cierto) con que, desde que pasamos a Francia se ha pretendido atildar nuestro bagaje táctico-ideológico. Parece ser como si se andasen disponiendo los cimientos de una anacrónica escuela, la cual dispusiera, anticipadamente, de frondoso plantel de maestros. Maestros que, sin el puñetero rango inherente a la profesión, nos enseñarían mucho más.

Así, pues, nos encontramos con que si después de «afeitar las barbas a Bakunin»—como sugerencia inicial—se ha proseguido la ingente tarea afirmando que la «toma del montón es un mito», «el dinero un signo de progreso», y un bálsamo para sociedad futura, que «la huelga como arma de lucha... carece de poder», que «la vieja idea de la revolución de barricada está pasando a la historia», etc., etc., (discúlpeme el compañero Barco la inclusión de sus conceptos entre esa balumba de mentís «rotundos»). Si después de todo esto, repetimos, ahora resulta que hemos perdido la independencia los anarquistas, entonces no es ya sólo el Comunismo Libertario el que ha de revelarse como «pasado por agua», sino que hasta la anarquía, en honor a Pamurgo, sin duda, va aparecer, a su vez, como pasado por el baño de caramelo.

Casto Ballesta.

Noticias de la España franquista

EL SABOTAJE DEL «CINQUETA» Y LAS RESTRICCIONES ELECTRICAS

Bilbao (O.P.E.) – Como consecuencia del sabotaje cometido en la cuenca del «Cinca», buen número de industrias de esta zona están paradas por falta de energía eléctrica.

Fueron voladas dos tuberías del «Cinqueta», y el agua ha roto después una tercera tubería y los machones de sustentación de la misma. Calcula Iberduero que en la reparación tardarán tres o cuatro meses. Pero ellos mismos no creen en ello, pues debido a la altitud donde se encuentra la avería y el tiempo probable en éstas y próximas fechas, no podrán trabajar.

Hay que tener en cuenta que cuando se construyó sólo se trabajó en verano.

La voladura ha sido en las proximidades de la central hidroeléctrica.

LUCA DE TENA Y LOS FALANGISTAS

Madrid (O.P.E.) – Hace unos días se celebró un banquete homenaje al marqués de Luca de Tena, propietario de «ABC», por habérsele concedido el «Premio Nacional de Teatro».

La fiesta tuvo ribetes donjuanistas, pronunciando discursos, entre otros, José María Pemán y el ex diputado monárquico Santiago Fuentes Pila.

Ya es sabido que, más o menos veladamente, el marqués de Luca de Tena está considerado como uno de los elementos más destacados del sector monárquico que secunda la actitud del pretendiente don Juan.

Mientras «ABC» dedica una página entera a reseñar la fiesta, «Arriba», el órgano falangista, sólo le dedica una treintena de líneas, pero encabezada con una fotografía de Luca de Tena, luciendo el uniforme de Falange. Corresponde a los primeros tiempos del régimen, en que Luca de Tena fué embajador de Franco en Chile.

La «oportuna» publicación de dicha foto en «Arriba» ha sido muy comentada. Los falangistas han querido vengarse con ello del antifalangismo actual, inoperante, del marqués.

UN EQUIPO DE FUTBOL TIROTEADO POR LA GUARDIA CIVIL

La Coruña (O.P.E.) – Bajo el título «El Celta sufre un percance», la prensa local publica la siguiente referencia:

«El domingo, cuando después de cenar en Puentecosures, regresaba a Vigo el equipo del Celta que jugó en La Coruña, el autocar en que viajaba, conduciendo a cuarenta personas, hubo de detenerse en el paso a nivel de la localidad de Valga por hallarse estacionado delante un turismo que ocupaba don Manuel Lago y otras personas, quienes hablaron con la guardia civil de servicio allí. La pareja dió salida al primer vehículo y uno de los guardias se acercó al autocar del Celta linterna en mano, lo que el conductor interpretó como señal para la orden de marcha.

Avanzó el autocar unos metros y al ruido de un disparo se detuvo, apercibiéndose que en los asientos posteriores había algunos heridos.

El disparo perforó la chapa metálica e hirió en las piernas a cuatro de los viajeros, que fueron atendidos de primera intención por el médico del Celta, don Roberto Rodríguez Ozores, conduciendo a aquellos en un turismo a Pontevedra. En el autocar continuaron los demás el viaje a Vigo, adonde llegaron pasadas las dos de la madrugada.»

El hecho cierto es que el autor del Celta fué salvajamente tiroteado por la guardia civil, sin razón ni motivo, lo que ha suscitado en toda Galicia general indignación.

Las autoridades tratan de disculpar la agresión con la situación de pánico y nerviosismo en que viven los guardias civiles como consecuencia de las incursiones de los guerrilleros en esta zona. Y como tienen órdenes rigurosas de disparar sin piedad contra el primer «sospechoso» que encuentren, no es de extrañar que esta vez haya sido un pacífico equipo de fútbol.

Ha habido, sin embargo, otras muchas víctimas fatales por «errores» semejantes. El detalle de la agresión al Celta revela en todo caso la atmósfera de tensión e inseguridad que predomina en toda Galicia.

CONVERSACIONES FINANCIERAS ANGLO-ESPAÑOLAS

Madrid (O.P.E.)—Se anuncia la próxima llegada a Madrid de míster Henry Eggers, alto funcionario de la Tesorería británica y Mr. St. John Turner, del Banco de Inglaterra, que celebrarán conversaciones con altos funcionarios del Gobierno franquista sobre los problemas creados en las relaciones financieras anglo-españolas por la desvalorización de la libra esterlina y por la actitud seguida por el Gobierno franquista en este aspecto.

LAS RESTRICCIONES DE LA PRODUCCION DE GAS

Madrid (O.P.E.) – Las fábricas de gas españoles, que consumían en 1935, 431.000 toneladas de hulla, no disponen actualmente sino de unas 300.000 toneladas por año.

LA HERENCIA DE CAMBO

Madrid (O.P.E.) — La prensa franquista publica la siguiente referencia fechada en Buenos Aires:

«El fiscal de los Tribunales de esta ciudad ha impugnado la validez de las disposiciones testamentarias formuladas por don Francisco Cambó, al pretender dejar a su esposa, doña Mercedes Mallo y Codina, sólo la suma de 600.000 pesetas—cuando la legislación establece la mitad de la fortuna—e instituir como única y universal heredera a su hija Elena Cambó y Mallo, bajo la condición suspensiva de que ha de entrar en posesión de la herencia cuando cumpla 25 años de edad—ahora tiene 20—o antes si se casara y cuando tuviera un hijo de un año.

En su testamento presentado al juez, el Sr. Cambó declara que es español y de la región catalana, por lo que desea ser sometido a las disposiciones del derecho foral catalán vigente actualmente en España, y que sus restos sean trasladados a Barcelona.

Aun no se ha hecho la valuación de la fortuna que posee en la Argentina, pero consta la posesión de títulos y acciones por valor de tres millones de pesos y la residencia de la Avenida Alvear con sus obras de arte, que se tasa en más de millón y medio.

Dice el fiscal que la petición del señor Cambó contraviene las disposiciones del Código civil argentino en cuanto afecta a la legitimidad de los herederos forzosos y la voluntad del testador debe ceder ante las disposiciones expresas y terminantes de las leyes argentinas.»

EL PARTIDO MARROQUI DEL ISTIQLAL Y EL REGIMEN FRANQUISTA

Tánger (O.P.E.) — En el curso de la última reunión celebrada por el Partido del Istiqlal de Marruecos, se aprobó una resolución protestando contra los métodos de represión y de terror practicados por Franco en la zona española del Protectorado.

EINSTEIN y la relatividad

(Viene de la segunda)

el contrario una velocidad disminuída si el observador huyese delante de él. Si así fuera, no habría problema. Las leyes de la mecánica serían las mismas que las de la óptica. Y Einstein no hubiera tenido necesidad de discurrir e investigar sobre las causas de este fenómeno: la relatividad.

Con los ejemplos dados se comprueba la veracidad de cuanto se refiere a la cinemática de todos los cuerpos móviles y ondas sonoras. Pero cuando el móvil es un rayo de luz, no hay nada a hacer. La velocidad de la luz es constante, e independiente del movimiento de los cuerpos que la producen. La velocidad de un vehículo no puede en ningún caso ser añadido a la velocidad de la luz que él recibe o desprende, ni tampoco sustraída.

Se sabe que la velocidad límite de la luz es de 300.000 kilómetros al segundo; esa velocidad puede compararse con la temperatura de 273 grados bajo cero, llamado el «0 absoluto», y que es también en la Naturaleza un límite infranqueable.

Si tomamos un objeto cualquiera, un lápiz por ejemplo, ¿qué es lo que determina para nosotros su longitud aparente? Es la imagen delimitada en nuestra retina por los dos rayos que provienen de las dos extremidades del lápiz y que llegan simultáneamente a nuestra pupila.

Si el lápiz está inmóvil delante de nosotros, es fácil, pero lo es menos cuando desplazamos el lápiz mientras lo miramos. La variación es tan mínima que antes de Einstein, los más ilustres sabios habían pensado que la imagen instantánea de un objeto indeformable era necesariamente y siempre idéntica, e independiente de las velocidades del objeto y del observador. Esto era debido a que razonaban como si la propagación de la luz hubiese sido ella misma instantánea, como si hubiese tenido una velocidad infinita, lo que no es así.

Todo esto demuestra que las leyes que rigen los fenómenos ópticos no son las mismas que las leyes clásicas de los fenómenos mecánicos.

Cosa o fenómeno que se comprenderá más con esta observación.

Supongamos que nos encontramos en la cuneta de una carretera y que pasa un camión. Paramos dicho camión y cogemos dos piquetes, uno rojo que plantamos exactamente en el límite delantero del camión, y otro azul que plantamos en las mismas condiciones en su límite trasero, enmarcando exactamente la longitud del camión. Después, sin dejar el puesto de observación en la cuneta que es el punto exacto de la mitad del camón, es decir a igual distancia del piquete rojo y del azul.

Luego hacemos retroceder el camión y éste pasa frente a los piquetes a una velocidad fantástica, a una velocidad de millones de veces superior a la velocidad concebida hasta hoy por los ingenieros. Supongamos también que nuestras retinas son perfectas y constituidas de tal manera que las impresiones visuales duren tanto como la luz que las provoca. Esa hipótesis un poco arbitraria, hace la demostración mucho más cómoda.

Pero una demostración simple se impone para conocer el principio del cual deriva la relatividad de Einstein. Es ésta:

Repetimos: nos encontramos frente al camión a igual distancia del piquete rojo y del azul. Cuando la extremidad anterior del camión coincide con el piquete rojo, me envía hacia el ojo un cierto rayo luminoso—que llamaremos rayo delantero—que coincide con el rayo que envía el piquete rojo.

Este rayo delantero llega a nuestros ojos al mismo tiempo que un cierto rayo que viene de la extremidad trasera del camión, que llamaremos rayo trasero.

¿Es que el rayo trasero coincide con el rayo que envía el piquete azul? No. Efectivamente el rayo delantero se aleja de la extremidad delantera del camión con la misma velocidad que el rayo trasero. Pero la extremidad delantera del camión se aleja de nuestros ojos, mientras la trasera se acerca.

Por consiguiente, el rayo delantero se propaga hacia nuestros ojos más despacio que el rayo trasero, sin que hayamos podido apercibirnos de ello, puesto que cuando los rayos llegan a nuestras retinas parecen tener la misma velocidad. En efecto, el rayo trasero que llega a nuestras pupilas al mismo tiempo que el rayo delantero, ha marchado de la extremidad trasera del camión más tarde que no ha marchado el rayo delantero de la extremidad delantera.

Entonces, cuando apercibimos el límite anterior del camión coincidir con el piquete rojo, vemos más pequeña que la distancia de los dos piquetes que marcaba la longitud del camión cuando éste estaba parado.

Desde luego, esta demostración está al alcance de cualquiera que lea con atención. Su simplicidad es elemental.

De lo expuesto resulta que un objeto cualquiera parece disminuido en su longitud por su velocidad y en la dirección de ésta con respecto a un observador y viceversa, naturalmente si es el observador quien se desplaza delante del objeto

Plibles.

Aclaración

Para conocimiento de cuantos se interesan por la tómbola «15 días en París», organizada por la Regional Andaluza en el Exilio, con destino a fines solidarios, damos a conocer los detalles concernientes al premio: Viaje (ida y vuelta) desde residencia: salarios, 1.000 francos diarios; hotel y comidas, 1.000 francos por día; gastos diversos, 7.500 francos.

Caso de que el afortunado no acepte el viaje, recibirá el valor íntegro del premio.

El sorteo se verificará con arreglo a la primera tirada de la Lotería Nacional francesa del mes de febrero de 1950, siendo el agraciado quien presente los cuatro últimos números iguales al primer premio.

Precio: 10 francos el boleto.

Pedidos: J. Redondo, 24, rue Sainte Marthe, PARIS (X).

Importante

Estoy trabajando en un libro titulado «Documentos para la historia: Pasión y muerte de los españoles en Francia».

Necesitaría que los compañeros que han tomado parte activa en las luchas de la liberación, se pusiesen en contacto conmigo, facilitándome todos los datos que posean a este respecto.

De una manera especial, me precisan informes concretos sobre la actuación de los españoles en el «maquis» del Vercors, del Limousin, de la Corrèze, de la Dordogne y el Cantal; en la liberación de París, en Pointe-la-Grave y en la División Leclerc. En general, tengo interés por cuantos datos puedan serme facilitados sobre intervenciones personales en actos contra el nazismo alemán.

Me interesan precisiones: hechos, nombres, fechas, lo más clara y lo más sintéticamente expuestos. Aquellos que, por una razón u otra, deseen ocultar su intervención personal, que narren el hecho, precisando, y que me indiquen su voluntad de conservar el anonimato.

Toda la correspondencia puede ser enviada a mi nombre, 29, rue des Couteliers. Toulouse (H. G.)

FEDERICA MONTSENY.

Nueva F. L.

La F.L. de JJ. LL. de Les Cabannes (Ariège), se ha reorganizado, formando el Comité los siguientes compañeros:

Secretario, F. Belmonte.
Tesorería, Armonía Blanch.
Propaganda, Libertad Marco.

Se espera la máxima voluntad y actividad en los trabajos que a nuestra F.I.J.L. debemos atender.

F. L. de Alés

Para la correspondencia con la F.L. de Alés, dirigirse a José Abiach. Bagard (Gard), quien por determinación de aquella F.L. ha sido nombrado secretario de la misma.

F. L. de Fumel

Quedan invitados los compañeros y simpatizantes de nuestro Movimiento a la conferencia que bajo el título de «Temas juveniles, pronunciará un compañero de otra localidad, el sábado 3 de diciembre, a las 21 horas, en nuestro local social.

Se notifica a los compañeros que todos los jueves, desde las 20 horas 30, se halla abierto nuestro local-biblioteca para los efectos orgánicos, información, colización, libros y celebración de charlas de capacitación, organizadas por la Comisión de Cultura y Propaganda de la F.I.J.L. de Fumel.

CNT de Toulouse

Se convoca a todos los afiliados a la asamblea general extraordinaria, que tendrá lugar el día 4 de diciembre, a las nueve de la mañana, en nuestro local de costumbre. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia de todos los compañeros.

EL SECRETARIADO.

¡Compañeros!

Leed y propagad nuestro semanario RUTA

B.D.I.C

Ruta
órgano de la F.I.J.L. en Francia

Problemas del evolucionismo

(Según los trabajos efectuados desde un siglo)

Las investigaciones relativas a la evolución de las especies animales y vegetales, de la tierra misma, han suscitado, desde un siglo, un muy vivo interés y unas discusiones apasionadas—al principio—sobre todo porque tocaban a los dogmas enseñados por la religión, pero también por curiosidad desinteresada sobre nuestros orígenes, la forma y el sentido de nuestra evolución.

Este breve resumen, demasiado breve hasta para dar un cálculo de los problemas complejos que se sitúan, y de los cuales muchos aún no han podido ser resueltos, no tiene más objetivo que incitar a los jóvenes lectores a un estudio más profundo: somos parte integrante de la naturaleza, no podemos sustraernos a sus leyes; su conocimiento permite, sacando provecho de esa experiencia milenaria, el buscar sobre la tierra una armonía que no puede ser más que de acuerdo con las leyes naturales.

Algunas cuestiones primordiales se presentan al espíritu humano en presencia de la naturaleza: ¿De dónde viene la vida? ¿Cómo nacen las especies? ¿Qué vínculos tenemos con los animales, los vegetales, el universo? ¿Es que, por fin podemos asimilar la evolución humana a la de las especies animales? ¿Las sociedades humanas siguen unas leyes análogas?

Todas estas cuestiones han suscitado desde la antigüedad unas vivas discusiones. Ya se enfrentaban dos teorías: la una afirmando que las especies eran fijas, era la teoría de Aristote, de los doctores del Medio-Evo, de los árabes y también de la Génesis Bíblica, puesto que el primer libro de la creación del mundo muestra a Dios creando el cielo, la tierra, el mar, el sol, las estrellas y las especies separadamente, dando a cada una desde su creación sus caracteres propios (distinguiendo los animales domésticos de los salvajes). Sin embargo, unos sabios griegos, como Empedocle de Agrigente, desde 430 años antes de JesuCristo, explicaban la adaptación de los seres a las condiciones del medio y la desaparición de los que no habían podido adaptarse.

Esa tesis del evolucionismo tuvo su mártir durante el Renacimiento: Julio César Vanini. En un libro publicado en París en 1616, comparaba las transformaciones sucesivas del embrión en el curso de su desarrollo y en la evolución de una especie a otra, y creía que el hombre procedía del mono; que el universo era, no una creación divina, pero sí un conjunto de átomos. Este fué condenado por la Inquisición a cortarle la lengua y a ser quemado vivo.

Los filósofos del siglo XVIII y del XIX, se adhirieron a la teoría del evolucionismo. Pero es al principio del siglo XIX que las discusiones tomaron una grande amplitud, a raíz de los trabajos profundizados en las ciencias naturales y del desarrollo de las ciencias nuevas, la geología y la paleontología. Las dos posiciones tradicionales se afrontaban; los creadores como Cuvier, creían en la creación del mundo por una potencia superior y en la «fijabilidad» de las especies; también pensaban que las especies desaparecidas, cuyos fósiles y cataclismos empezaban a encontrarse, habían sido aniquiladas a raíz de revoluciones y cataclismos que hubieran puesto un término acada época geológica de la tierra.

Los evolucionistas, impresionados por las analogías entre los animales y las plantas, los progresos recientes de la embriología y de la anatomía comparada, con Geoffroy Saint Hilaire y Lamark, hasta exagerando las analogías, establecían una teoría del transformismo sobre esta base: las especies se funden las unas en las otras con una complicación gradual; la necesidad crea el órgano y el uso lo multiplica; los cuernos de los animales provienen, por ejemplo, de que se baten con la cabeza. Contrariamente, el defecto de no hacer uso del órgano lleva a una atrofia.

El más profundo de los observadores de esta época, Darwin (1809-1882) vino a precisar y a desarrollar esta tesis. Su libro sobre el origen de las especies (1859), tuvo en seguida una gran resonancia acerca de los sabios y del gran público. Desde entonces, el transformismo queda establecido gracias a una multitud de observaciones. Darwin explica la teoría de la evolución, procediendo de la variabilidad y competencia y constituyendo un progreso de la organización. El primero, Darwin, dió al transformismo toda su amplitud.

Luego, sus propios discípulos exagerando las conclusiones darwinianas, alegaron el peligro de las generalizaciones precoces, suscitaron unas réplicas como la de Kropotkin que, en su libro «Apoyo mutuo», ponía de relieve la importancia de la solidaridad en las sociedades animales y humanas. Pero en el conjunto, los descubrimientos sucesivos en geología, en paleontología y en antropología, no hicieron más que confirmar la teoría evolucionista, todo y rectificando o intentando precisar las leyes.

Renée Lamberet.

La lucha económica y los conflictos imperialistas

Reproducimos en RUTA un interesante artículo aparecido en el Boletín de la A.I.T. y firmado por el Secretario General de la Internacional de los Trabapadores, al objeto de que nuestros jóvenes lectores puedan conocer opinión tan autorizada.

Nuestra toma de posición frente a las luchas económicas que tienen lugar en todas partes, bajo el signo de las contradicciones imperialistas, es una cuestión sumamente importante para los sindicalistas revolucionarios de todo el mundo. Es necesario fijar nuestra posición. Una actitud inteligente frente a estos problemas, puede llegar a ser decisiva para nuestras posibilidades de ganar las simpatías de las masas en favor de las ideas sindicalistas y de nuestra causa. Debemos mantener nuestra posición dentro del movimiento obrero mientras cambian las formas exteriores de la lucha de clases.

Debemos admitir, naturalmente, que todo el movimiento sindicalista y las luchas sociales de nuestros días están completamente politizados. Esto es lamentable, pero es un hecho. La socialdemocracia (los socialistas), ante todo en los países donde están en el poder, lo hacen todo para comprometer el movimiento sindical en favor de la política de su partido. Sistemáticamente, tratan de convertir el movimiento sindical en un instrumento pasivo y dócil que pueden emplear como un apoyo más de su política gubernamental. De esta forma, el movimiento sindical se ha de someter a la política de la invariabilidad de los salarios, de la estabilización económica en el sentido de la concepción socialista; el movimiento sindical se ha de comprometer en favor de la colaboración de las clases, sometiéndose pasivamente al (sistema capitalista con su sistemática político de pillaje de los obreros. Y si los obreros, en alguna parte, proceden a la huelga, los gobiernos emplean toda clase de violencias contra los huelguistas. Esto ha sido el caso en Francia, en Inglaterra, en Australia, en Finlandia y en muchos otros países. Los representantes obreros en el gobierno, van a la acción contra los legítimos obreros que están decididos a la lucha contra el capitalismo.

Los sindicalistas revolucionarios deben oponerse francamente a esta política gubernamental de los socialistas.

En cuanto a los comunistas, sabemos muy bien que ellos suprimen toda clase de luchas obreras en los países donde han conquistado el poder. Pero en todas partes donde no disponen de los resortes del poder, tratan de aprovechar las luchas sindicales, explotándolas en el interés exclusivo de su partido. Esto es bien conocido y no vale la pena discutirlo más.

Estamos convencidos de que el comunismo, con sus métodos terroristas y su supresión total de la libertad, es el enemigo más peligroso de la clase obrera. Estamos de acuerdo sobre la necesidad de combatir al comunismo en todas partes y sin consideración alguna.

En esta cuestión, no hay diferencias de opinión entre los militantes sindicalistas revolucionarios.

No tenemos nada que reprocharnos respecto a la lucha contra los comunistas. Desde hace muchos años, el movimiento sindicalista y su militancia, han llevado una lucha enérgica contra el bolchevismo. Y sin duda alguna, es necesario continuar esta lucha. Pero hemos de evitar, en esta lucha contra el comunismo, toda alianza con elementos inoportunos. Nuestra lucha contra el comunismo tiene unos puntos de partida bien diferentes de los que animan a la mayoría de los anticomunistas de actualidad.

Recientemente, los anarquistas británicos nos declararon que no querían confundirse con el movimiento anticomunista de moda. «Ya combatíamos a los comunistas, nos decían, cuando sus enemigos recientes todavía estaban aliados con ellos.»

En otras palabras: nosotros no podemos identificarnos con la campaña anticomunista de los capitalistas. No debemos olvidar nunca que el capitalismo combate al comunismo sólo para salvar sus beneficios. El capitalismo combate **toda** forma de movimiento obrero. Y es evidente que la lucha capitalista contra el movimiento obrero en general, en muchos casos se realiza bajo la máscara del anticomunismo.

En Estados Unidos, por ejemplo, toda tendencia radical, revolucionaria, se persigue como «comunista». Esta táctica se aplica contra todos los obreros que luchan por sus intereses, aun en los casos en que la influencia comunista es nula. Tan pronto como se produzca una huelga contra los intereses capitalistas, se empieza a hablar de comunismo. Según la opinión de los capitalistas, éste es un método de combatir todas las reivindicaciones obreras. Se explota la aversión natural y muy justificada que la mayoría de la gente siente contra el comunismo y sus métodos libertinos.

En ocasión de la huelga portuaria de Londres, «Le Libertaire» de París, escribió que quien desea desprenderse de su perro lo declara rabioso, y de la misma manera, el mejor método de dirigirse contra una huelga consiste en declararla comunista. Esta es la nueva táctica hoy empleada en todo el mundo. Ha llegado a ser un artículo de fe para todos los gobiernos y los dirigentes sindicales que colaboran con ellos, para reprimir todos los movimientos sociales no oficialmente reconocidos.

Sería peligroso apoyarnos en este nuevo artículo de fe anticomunista. De esta manera, además, se apoyaría a los comunistas en vez de combatirlos. Significaría, según las palabras formuladas por el industrial Worker órgano de los IWW americanos, tenderle una alfombra a José Stalin, invitándole a que se acerque.

Los sindicalistas revolucionarios deben siempre apoyar todas las luchas obreras con fines económicos bien definidos, interviniendo en las mismas activamente. Debemos hacerlo a pesar del hecho de que los comunistas trataran de explotar esos movimientos para sus intereses propios .Debemos intervenir en los movimientos sociales, pero con la tendencia de eliminar la influencia de los políticos. Debemos privar a los políticos de toda influencia en las luchas obreras. En esta cuestión, nos identificamos enteramente con los puntos de vista manifestados hace algún tiempo por los sindicalistas británicos en una carta escrita al Secretariado de la A.I.T.:

«Para nosotros--decían en la misma—hay una cosa evidente. Y esto es que podríamos dejar de llamarnos revolucionarios si dejáramos de intervenir en las luchas obreras por el solo hecho de que los comunistas tratan de explotarlas para sus fines de partido! El adoptar este punto de vista equivaldría a concluir una alianza abierta o secreta con todas las fuerzas de la reacción. Nuestra mejor arma contra el partido comunista en la lucha sindical es nuestra combatividad mayor y nuestra moralidad. Naturalmente, hemos de desenmascarar las maniobras comunistas en política y materia sindical, porque conocemos perfectamente el peligro que ello representa y que no hemos dejado nunca de llamar la atención sobre sus traiciones.»

He aquí lo que hemos de decir sobre el problema.

John ANDERSSON.

Francisco MARTINEZ

La muerte de Francisco Martínez, aquel animoso y dinámico compañero, ha helado nuestra sangre. Y es que Martínez formaba parte de nuestro propio ser. Era un joven libertario de los que componen la familia juvenil, de los que, hermanados con muchos otros jóvenes, forman la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

Martínez nació en uno de los años más trágicos de la historia de la C.N.T.; nació cuando los sindicatos libres y las fuerzas de policía asesinaban a mansalva a los trabajadores.

En su infancia fué alumno de la escuela Natura, patrocinada por el Sindicato Fabril y Textil de Barcelona.

Sus primeros pasos en la organización juvenil fueron dados en la barriada del Clot, en donde, en los albores de la Revolución española, demostró una actividad rara en muchachos de su edad.

Cuando la contrarrevolución hizo su aparición en Cataluña; cuando la guardia civil y las fuerzas reaccionarias pretendieron destrozar las conquistas social-revolucionarias de nuestro pueblo, en 1937, Martínez ocupó un puesto en las barricadas libertarias y se enfrentó con denuedo contra las fuerzas contrarrevolucionarias.

En marzo de 1938, cuando contaba tan sólo 17 años, Martínez, llevado por su espíritu inquieto y rebelde, se incorporó al frente para luchar contra el fascismo. Formó parte de los batallones juveniles que en uno de los momentos trágicos de nuestra guerra acudieron a contener la avalancha fascista. Herido en una pierna, vióse obligado a volver a la retaguardia, en donde sus actividades juveniles adquirieron nuevo impulso a pesar de tener que alternarlas con visitas médicas.

Las actividades de Martínez en el exilio fueron numerosas. Después de los campos, el «maquis»; después el batallón «Libertad»; después frente a la escisión; más tarde miembro del C. N. de la F.I.J.L. y, por último España, de nuevo España, una España que como la que lo vió nacer, sufre los latigazos de la reacción, sufre los asesinatos a mansalva, sufre la opresión más ignominiosa.

Martínez ha muerto luchando; podríamos decir, como vivió siempre. Martínez ha dejado un vacío, como lo dejaron tantos otros compañeros, pero ha dejado también un ejemplo que es necesario seguir.

F. A.

ELLOS LO DICEN

La campaña pro-franquista parece haber llegado a un punto culminante. Los parlamentarios norteamericanos que han visitado la España fascista han salido de la península sembrando cínicamente la idea de apoyar al régimen que agobia a los españoles. Todavía el día 21, el presidente del Subcomité de Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, a su llegada a París ha declarado: «Soy partidario de que se ayude a España. Creo que España constituye un buen riesgo financiero y quiero ayudarla».

Otro senador de los que sin duda han mermado en los cofres del «caudillo», añadió: «Los Estados Unidos deben conceder a la España franquista cien millones de dólares», y, sin hablar del tanto por ciento, alejóse de los periodistas.

Hace escasamente un mes, Mac Carran y otros señores de idéntico estirpe, llegaron a conclusiones similares a las expuestas, presentando ante la opinión, lo que ellos consideran las necesidades imperiosas del «paraíso» fascista y sosteniendo la tesis de que ayudando al verdugo hispano se favorece a la Europa Occidental.

Para todos los mercaderes profesionales, para esas sanguijuelas del proletariado estadounidense, el régimen fascista, de horca y cuchillo, que impera en España, es un régimen ideal al que debe ayudarse para que pueda proseguir su obra de desolación en la península ibérica.

Los «slogans» que en pro del fascismo hispano utilizan los interesados defensores de Franco son muy variados y abarcan desde un sentimentalismo beodo hasta el extremo más avanzado del cinismo. Han llegado a escribir en la prensa que «se atribuyen a las palabras de Franco un supuesto e injusto maquiavelismo.» Han declarado, los que blasonan de ser parte determinante del país más «democrático» del mundo que «la España fascista tuvo el honor de ser la primera que se enfrentó con el comunismo». Han repetido que «debe ayudarse a Franco para ampliar la lucha contra el bolcheviquismo». Y han encontrado eco, un poco en cada parte del mundo y un mucho en la persona del general inglés Fuller, quien flemático hasta la medula y cínico hasta el paroxismo, ha escrito para el periódico «Sunday Pictorial» un artículo en el que dice textualmente: «En una Unión Occidental que incluyese a Alemania y España, nosotros en Inglaterra no necesitaríamos del servicio militar obligatorio. Podríamos regresar a nuestra política tracional, que consiste en dejar a nuestros aliados continentales, la misión de levantar, mediante el servicio obligatorio, nutridos ejércitos»—**¡para que se rompan el alma!**, añadimos nosotros, en **beneficio de la pérfida Albión**—.

«Nuestra contribución—añade en su artículo el general Fuller—sería, en esas circunstancias, una poderosísima fuerza aérea, apoyada en un relativamente debil ejército mecanizado».

El cerebro, hecho de piezas de ametralladoras, de percutores de cañón y de engranajes de armas mortíferas, que posee el general Fuller, cuadra perfectamente con el estómago inmenso de sus amigos los parlamentarios norteamericanos. En su conjunto, nos ofrecen, en realidad, una visión bastante clara de lo que es y lo que piensa el capitalismo internacional. Nos demuestra, en una palabra, que, hoy como ayer y como siempre, los reyes del dólar razonan a tenor de sus intereses materiales y prescinden, peor que los Borgia, de toda consideración moral, aunque ésta entrañe la vida de un pueblo digno.

De lo que el fascismo hispano es tenemos noticias todos los días: fusilamientos, asesinatos, detenciones masivas, torturas y apaleamientos, provocaciones...

Lo que para España significa el régimen de Franco, podría resumirse en dos palabras: hambre, muerte.

No es eso lo que dicen los parlamentarios norteamericanos; no afirman tal cosa Mac Carran o Elmer Thomas, pero sí es necesario que demostremos hasta qué punto mienten esos prohombres del Estado americano y lo haremos dando la palabra en este artículo a los propios periodistas del fascismo hispano que, a veces y particularmente en esta ocasión, dicen, involuntariamente sin duda, alguna verdad.

«Eccesia», órgano de la dirección central de Acción Católica Española publica en su número del 12 de noviembre un artículo editorial del que extraemos algunos edificantes pasajes:

«La gente se queja; la vida encarece; los racionamientos son insuficientes; ningún sueldo llega; hay hambre.

»No tratemos de desoir el rumor sordo de los barrios humildes emborrachándonos de lujo en los bulevares céntricos. Es nuestro deber repetir que hay hambre y malestar, aunque los escaparates se embellezcan, aunque los cines rebosen, aunque florezcan los jardines sobre el cemento de ayer, aunque los periódicos se distraigan en el comentario de sucesos antipodas.»

¿Es del agrado de los defensores de Franco este pasaje? Por si fuese insuficiente, añadiremos este otro:

«Sirve de poco ver estallar de inaccesibles embutidos las ventanas de las tiendas, mientras no hay legumbres en cantidad suficiente para hacer imposible el estraperlo e inútil la oferta clandestino por los pisos. No basta ofrecer para racionamiento semanal lo que se consume en un día, y dejar que se busque el resto en una competición de precios que anula cualquier posible ventaja obtenida con los cien o doscientos gramos semanales del suministro oficial. Junto a esta realidad cruda y sin paliativos es insuficiente todo despilfarro y toda ostentación, bien de los particulares, bien de altos o bajos organismos.»

¿Comieron en la mesa del caudillo sopas de pan negro Mac Carran y compañía?

Pero es que Acción Católica, todo y siendo hoy fascista, podría mañana ser monárquica y, claro,

Juan PINTADO.

(Pasa a la segunda).

DE LA AMISTAD

Adoro la amistad. La he tenido. La he perdido. Y, esperando a que retorne, pienso en ella con toda la fuerza de mi pasión.

En mis horas de descanso, cuando el recuerdo de la amistad desaparecida se me presenta en su marco melancólico, olvido los pesares, olvido toda la realidad, extiendo los brazos y me entrego enteramente a la imagen amada. Entonces revivo instantes que, en la atrocidad de la existencia, no nan podido tener continuidad.

Para los corazones exentos de rencor, el goce es completo, ya que el recuerdo se les presenta desembarazado de toda villanía. Además, sé, y todos los idealistas llegan a saberlo a cierta edad, que lo sublime no existe más que en el pensamiento, en el deseo. Mi interlocutor puede no ser tan magnánimo como yo me figuro, pero ello no me impide vivir una hora de esparcimiento. Y si la amistad es bella cuando se la posee, lo es aún mucho más durante su eclipse: cuando más apreciamos el valor del sol es en invierno, bajo un cielo cerrado. Se pierde una amistad de la misma manera como se pierde una manceba, amando... Y nos hallamos solos, no sabiendo por qué...

Al principio no nos apercibimos de ello y continuamos hablando como si no estuviéramos solos; luego, la realidad nos despierta, pero nos obstinamos en no creerla. Después, no queda más recurso que creer y aceptar. ¿Es verdad? ¡Sí, es verdad!

Entonces empieza la peor y a la vez la más bella de las existencias. La peor, porque continuamos creyendo que las grandes amistades se hallan al doblar la esquina y que todo hombre encierra un amigo. Al ver cómo se estrechan afectuosamente algunas manos, cómo se sonríen los rostros o cómo se besan al despedirse en las estaciones, nos decimos: «Estos son amigos». ¿Y yo? ¡Yo también soy un amigo! Y nos entregamos al primer desconocido que nos estrecha la mano con aparente efusión y habla con cierta ternura. Y luego resulta que el pobre sólo nos buscaba para jugar una partida de billar aquel domingo en su compañía. Quería hablar de sus negocios, de su querida, del último famoso «match», y tú le hablas de tu corazón y del suyo que... ¡que no te comprende ni se te aproxima! ¡Este es un hombre sensato! Y, así, mil veces verás una golondrina y creerás que es verano y conocerás el ridículo de la grandeza de alma. Pero pasadas las penosas convulsiones de los sentimientos inconscientes, viene la calma, el bálsamo de un corazón apaciguado. En la calma continuarás sufriendo, pero sabrás que este sufrimiento es de los que deben callarse, ya que los hombres no son sensibles y sólo socorren por las desgracias que les son comunes.

Hablando de la pérdida de un amigo a un honrado comerciante, te arriesgas a oirle decir que no cree en la amistad desde que prestó cien pesetas a un amigo y que no se las ha devuelto. ¡Y el mundo está lleno de comerciantes!

Ahora bien, sabes perfectamente que la afección cuya pérdida deploras, no tiene relación alguno con el dinero, si no es el de ofrecerlo con presteza. De esta manera conocerás el abismo de la inteligencia humana y subirás a las cimas del dolor incomprendido. Pero no te quedarás mucho tiempo en aquellas alturas. Como el jugador empedernido que, a pesar de los fracasos sufridos y de las firmes promesas de no volver más al juego, rteorna a él, así también, descenderás tú de aquellas cima y probarás de nuevo tu suerte. Como aquél, te animarás por pequeñas ganancias que hacen olvidar la calma y la medida, y jugarás fuerte y perderás con brío... Ya que en la amistad, como en todo, hay una mediocridad: la de los besos en las estaciones, los apretones de manos afectuosos y las sonrisas amables, manifestaciones baratas al alcance de todo el mundo, como las joyas falsas. Muchas y muchas veces tomarás el agua bendita por vino de Málaga, y al amigo de todos por uno tuyo. Y tantas veces te volverás a encontrar solo con la convicción de que tu amistad es como la inspiración que visita el corazón y el cerebro durante una noche o la duración de un paseo, luego se marcha y es sorda a los llamamientos.

Sólo después de numerosas caidas y de muchos despertares encontrarás, vacilante, el buen camino, que es el de la resignación. Pero, ¡atención en este recodo! No debemos resignarnos maldeciendo. no se maldice la luz al quedarse ciego, sino que se vive de su recuerdo.

La amistad, cuyo germen encierra tu corazón, probablemente desde el día en que fué concebido, no es de las que son rencorosas para con los amigos eclipsados ,ya que es la esencia de la generosidad, como el amor de estas madres que continúan amando a su hijo hasta después de haber sido apaleadas y arrojadas a la calle por aquél.

Puedes recorrer el mundo sin encontrar un alma gemela a la tuya; esto no prueba nada, o a lo sumo te demuestra que la casualidad se niega a servirte: uno no se entrega a un hombre con la misma facilidad que se entrega a una mujer; se puede amar a no importa qué hermosa, como se come no importa qué fruta; pero para estimar a un amigo es preciso que sea portador del sublime altruismo, como lo es el sol para ciertas flores que esperan que despunte el día para abrirse. Y, si por un feliz cruce de los caminos de la vida, este genio de la amistad viene a confirmar tu propio genio, no dudes de su existencia ni te lamentes cuando se eclipse.

Cuando haya desaparecido vivirás de su estela luminosa que embellece la Naturaleza y hace que tu soledad se llene de esperanzas como la soledad de la joven abandonada que lleva en su vientre el fruto del amor que la ha fulminado. ¡Por todas partes donde pongas el pie encontrarás las huellas de su paso! Por dondequiera tu pensamiento se dirigirá a él, ya que las cosas por sí mismas tienen una belleza muy fría sin el Amor. ¿Qué son las hermosas salidas del sol, los soberbios crepúsculos, las noches argentadas, las interminables correrías por los bosques y por los campos en el mes de mayo, respirando el perfume de las flores campestes, que ensanchan nuestros pulmones y apaciguan nuestro espíritu, sin el gran Amor, que fecunda nuestros sentidos? Tristezas, desolaciones neptúnicas. Los suicios de los melancólicos son más frecuentes en el mes de mayo que en octubre, porque la resurrección de la Naturaleza no concuerda con el cielo gris de sus sombrios pensamientos. El encanto está en nosotros mantenido por el AMOR. Fuera, hay la gran Indiferencia.

POR PANAIT ISTRATI